

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	<i>El móvil</i> , de Juan José Millás
AUTOR	Elena Otto Cantón
APARTADO (según el MRE):	Conocimientos del mundo. Conocimientos de la literatura del mundo hispano
NIVEL	C1 DOMINIO
TIPO DE ACTIVIDAD	Explotación didáctica de un relato
OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Observar, usar y reflexionar sobre los recursos usados por el autor para la presentación de personajes.</li> <li>-Creación de distintas voces narrativas.</li> <li>-Añadir un posible final de a una historia</li> </ul>
DESTREZA QUE PREDOMINA	Expresión escrita
CONTENIDO GRAMATICAL	
CONTENIDO FUNCIONAL	Adaptar un discurso a una variedad de intenciones, tonos y objetivos.
CONTENIDO LÉXICO	
DESTINATARIOS	Estudiantes de nivel C1, con una buena competencia hablada y escrita, capaces de utilizar la lengua para crear un tono o un punto de vista y sugerir ideas y sentimientos mediante el uso de dicha lengua.
DINÁMICA	Trabajo individual, en parejas y/o grupos reducidos
MATERIAL NECESARIO	Relato <i>El móvil</i>
DURACIÓN	90 minutos
MANUAL (si procede) con el que se puede utilizar	
FUENTE DE INSPIRACIÓN - FECHA DE CREACIÓN	
DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Precalentamiento + 3 actividades para llevar a cabo en la clase en parejas o grupos reducidos</li> <li>+ trabajo en casa individual</li> </ul>

➤ Pre calentamiento: con alguna de las ideas que ya he comentado o con una pequeña anécdota sobre este mismo tema, puede introducirse a los alumnos en el tema de los móviles, su función (personal o social), etc. Seguro que algún alumno (o su apéndice móvil) han sido alguna vez protagonistas de una anécdota curiosa relacionada con el tema de los teléfonos, así que podemos empezar así la clase, poniendo en común experiencias de este tipo, para que los alumnos vayan desconectando de actividades o contextos anteriores y vayan entrando en tema al tiempo que se va creando un clima amistoso y de complicidad.

➤ Actividad 1: lectura del texto y puesta en común

El propio texto conlleva la capacidad de promover un diálogo en el que los alumnos comentan sus impresiones sobre el mismo. Propongo adentrarnos poco a poco en el texto, pues son muchísimos los aspectos sobre los que podríamos llamar la atención de nuestros alumnos.

Para empezar, se puede dirigir la atención hacia los aspectos más básicos del texto como la historia, que es lo primero que llega quizás a los estudiantes, los personajes y su relación entre ellos. Obviamente para ello debemos recurrir también necesariamente a los aspectos lingüísticos y estilísticos que conforman el texto literario, ya que la única información que tenemos acerca de dos de los tres personajes presentes en el relato es a través de brevísimos diálogos a través del teléfono móvil, y solo con el personaje narrador de la historia, no entre ellos, lo cual es determinante visto que la única relación real que existe entre los personajes la protagonizan justamente estos dos. Esto puede dar pie a distintos intentos de reconstruir, deducir o inventar cuál puede ser el vínculo entre el hombre que pierde el móvil y la mujer que llama angustiada.

➤ Actividad 2: acercamiento a los personajes.

Estrechamente unida a la anterior, propongo ahora ahondar un poco en el conocimiento de los protagonistas del relato, pero especialmente desde el punto de vista de los distintos recursos literarios, desde la producción del texto (medios o recursos que utiliza el autor para presentarlos y caracterizarlos, hacerlos más o menos misteriosos, atractivos o antipáticos) y la recepción (qué sensaciones, impresiones causan en el lector, etc.).

Para ello podemos dirigir la atención de los alumnos sobre distintos aspectos o recursos presentes unos en la voz del narrador y otros en los breves pero significativos diálogos:

- Por ejemplo, se puede intentar describir al personaje protagonista primero desde un punto de vista superficial gracias a la información objetiva que nos proporciona (parece que trabaja en una oficina, desayuna fuera de casa, en un bar, por lo que puede que sea soltero, sabemos el recorrido que hace, que vive en Madrid...) o desde un punto

de vista más íntimo o subjetivo (parece un tipo curioso, con una gran imaginación, soñador, sentimental, esperanzado) según lo que podemos deducir de su tono y su modo de narrar los acontecimientos.

- De los breves diálogos que aparecen en el texto se puede entresacar también mucha información, al tiempo que se puede reflexionar sobre por qué al autor ha elegido esta forma de introducir a estos personajes, cuál puede ser el sentido del uso de estos recursos, cómo logra crear el misterio en torno a los personajes y nos suscita mil ideas, posibilidades e interpretaciones. Por ejemplo, se puede llamar la atención de los estudiantes sobre el hecho de cómo unas palabras aparentemente inocentes, adquieren distintas significaciones dependiendo de quién las diga, a quién y en qué contexto: "Voy a la oficina" no habría adquirido el sentido que tiene en el texto (ni habría causado la reacción que causa en la mujer) si el emisor y el receptor hubieran sido, por ejemplo, el narrador y su mujer). O cómo se expresa en un diálogo la incredulidad, o la angustia, la desesperación, el enfado, etc.

➤ Actividad 3: La voz narrativa.

Durante las dos actividades anteriores no considero necesaria una agrupación especial de los estudiantes (aunque es posible, asignando distintas tareas a los diferentes grupos o parejas), pero para esta parte propondría dividir a los estudiantes en cuatro grupos de tres personas para que cada grupo lleve a cabo distintas, pero relacionadas, actividades de imitación que impliquen facultades creativas:

- Dos grupos (lo suficientemente separados entre sí para evitar el "transvase" de información o ideas) se encargarán de reescribir la historia pero esta vez desde el punto de vista de la mujer, como voz narrativa. Pueden respetar algunos elementos del relato original, o modificarlos desde el punto de vista del discurso subjetivo. Deben situarse en el papel de la mujer, y escribir desde los estados de ánimo que atraviesa. Pueden contar la historia o, como hace el autor, introducir técnicas o recursos para crear misterio o ambigüedad.
- Los otros dos grupos harán lo mismo, pero tomando al hombre que pierde el teléfono como narrador, con todo lo que ello supone. Utilizando técnicas similares o introduciendo nuevas según quieran caracterizar al personaje, incluyendo información también de carácter espacial (como hacía el narrador original) o no, según lo consideren conveniente, etc.

Podemos incluso decir a los grupos que comparten una misma voz narradora que traten de presentarnos a su personaje protagonista de

manera que al lector le resulte simpático o antipático (cada grupo una versión), y comparar los resultados después.

El profesor les orientará sobre las distintas posibilidades por las que pueden optar: la cantidad o el tipo de información que cada personaje ofrece, descripciones o no del espacio que les rodea, etc., todo dependiendo de cómo deban presentarnos al personaje.

Al final (es importante que los grupos elaboren textos breves si no queremos encontrarnos con que se acaba el tiempo y no hemos terminado) se presentan los distintos textos, se comparan y se comentan, observando las técnicas o los recursos que ha usado cada grupo, la selección del vocabulario dependiendo del personaje o la situación, etc. También se corrigen los errores más relevantes frente a toda la clase, aunque cada uno de los textos sea corregido después por el profesor en casa y se haga un comentario de los errores más frecuentes en la siguiente lección.

➤ Actividad 4: deberes. Intervención el texto.

Con las versiones ofrecidas por los estudiantes o, si lo desean, abriendo el texto a nuevas posibilidades, los estudiantes siguen trabajando con el texto, ampliándolo. Las posibilidades son muchas, pero para esta actividad en concreto yo me inclino por la primera.

- Pueden añadir unas líneas al texto cambiando así el final.
- Pueden escribir unas líneas acerca de la historia antes de que empiece el relato original (antes de que el hombre pierda el móvil).
- Pueden también intervenir en algún punto intermedio del relato, trabajando quizás los diálogos, ampliándolos un poco, cambiando o no el sentido de la historia.

## EL MÓVIL

El tipo que desayunaba a mi lado, en el bar, olvidó un teléfono móvil debajo de la barra. Corrí tras él, pero cuando alcancé la calle había desaparecido. Di un par de vueltas con el aparato en la mano por los alrededores y finalmente lo guardé en el bolsillo y me metí en el autobús. A la altura de la calle Cartagena comenzó a sonar. Por mi gusto no habría descolgado, pero la gente me miraba, así que lo saqué con naturalidad y atendí a la llamada. Una voz de mujer, al otro lado preguntó: "¿Dónde estás?" "En el autobús", dije. "¿En el autobús? ¿Y qué haces en el autobús?" "Voy a la oficina." La mujer se echó a llorar, como si le hubiera dicho algo horrible, y colgó.

Guardé el aparato en el bolsillo de la chaqueta y perdí la mirada en el vacío. A la altura de María de Molina con Velázquez volvió a sonar. Era de nuevo la mujer. Aún lloraba. "Seguirás en el autobús, ¿no?" dijo con voz incrédula. "Sí", respondí. Imaginé que hablaba desde una cama con las sábanas negras, de seda, y que ella vestía un camisón blanco, con encajes. Al enjugarse las lágrimas se deslizó el tirante del hombro derecho, y yo me excité mucho sin que nadie se diera cuenta. Una mujer tosió a mi lado. "¿Con quién estás?", preguntó angustiada. "Con nadie", dije. "¿Y esa tos?" "Es de una pasajera del autobús". Tras unos segundos añadió con voz firme: "Me voy a suicidar; si no me das alguna esperanza me mato ahora mismo". Miré a mi alrededor; todo el mundo estaba pendiente de mí, así que no sabía qué hacer. "Te quiero", dije y colgué.

Dos calles más allá sonó otra vez: "¿Eres tú el imbécil que anda jugando con mi móvil?", preguntó una voz masculina. "Sí", dije tragando saliva. "¿Me lo vas a devolver?" "No", respondí. Al poco, lo dejaron sin línea, pero yo lo llevo siempre en el bolsillo por si ella volviera a telefonar.

Juan José Millás